



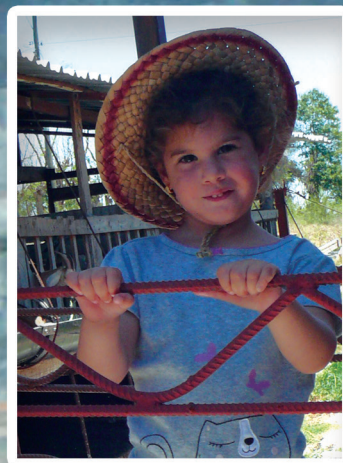
REVISTA

1-2017

ACTA

ÓRGANO OFICIAL DE LA ASOCIACIÓN CUBANA DE PRODUCCIÓN ANIMAL

ISSN 0138-6247



**DESARROLLO
CAPRINO**



**Capacitar y producir
en un ambiente seguro**

CONTROLES

NECESIDAD DE PONER FIN AL DESCONTROL

Ernesto Noval, Miguel A. Hernández y Juan R. García / O.B. Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas (UCLV) y Sociedad Cubana de Lechería (VC)

Existen opiniones divergentes en los métodos más efectivos para crear y desarrollar las instalaciones ganaderas, pero todos o casi todos, coincidimos en que no hay desarrollo posible sin un sistema de control simple, veraz y actualizado.



En Cuba, se introdujo la Tarjeta de Control de la Reproducción en todas las unidades pecuarias cuando se organizó la ganadería nacional con el trabajo de las Brigadas de Fisiopatología de la Reproducción, a finales de la década de los 60 del siglo pasado. Sin embargo, no siempre se hace el mejor uso de ella: no se confeccionan o actualizan adecuadamente.

Los docentes de la carrera de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la UCLV, desde que se vincularon junto a grupos estudiantiles a las Empresas Ganaderas hace más de 40 años, observaron deficiencias en este contexto, con tendencia a empeoramiento a partir del "Período Especial" de los años 90.

Recientemente, se trabajó por ejemplificar y cuantificar los datos omitidos o expresados erróneamente en las tarjetas. Se digitalizaron 797 registros en 8 vaquerías para su análisis.

En general, casi la mitad de las tarjetas presenta deficiencias que impiden una valoración integral de la unidad (Tabla 1).

Tabla 1. Aspectos comparativos generales

Aspecto	Vaquerías								Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	
Total de registros	112	95	120	106	89	101	91	83	797
Registros utilizables	73	51	68	54	47	56	50	51	450
Registros utilizables, %	65	54	57	51	53	55	55	61	56,46

Se constataron entre 4 y 22 errores por tarjetas. La frecuencia y magnitud de cada deficiencia se expresan en las tablas 2 y 3.

Tabla 2. Datos generales ausentes o mal registrados en las tarjetas

Aspecto	Nombre de la vaca	Presilla	Arete	Fecha nacimiento	Fecha incorporación	Peso incorporación	Arete de la madre	Código del padre	Genotipo	Total
Total	58	147	37	226	504	354	590	416	91	2 423
%	7,27	20,22	4,64	28,36	63,24	44,42	74,03	52,20	11,42	3,04*

*Representa el promedio de errores y/u omisiones por tarjeta.

Se detectaron 2 423 deficiencias: 17% errores y 83% omisiones en los 727 registros analizados. Los más frecuentemente fueron: arete de la madre; fecha de incorporación; código del padre; peso de incorporación y fecha de nacimiento, todas por encima de 25% de deficiencias. Dentro de las omisiones-errores más repetidos estaban los relacionados con la identificación de los padres de las vacas en producción, lo que pone en peligro el control genético de la masa y la posibilidad de incurrir en fallos que lleven a la consanguinidad no deseada u otras afectaciones.

Otro aspecto fue 10% de tarjetas que adolecían simultáneamente de identificación controlada (sin presillas en ambas orejas ni aretes), por lo que su identificación era únicamente posible a partir del nombre del animal, elemento poco confiable, no solo por las posibles confusiones sino por perderse la identidad en caso de fallecimiento, traslado u otra situación con el o los conocedores del nombre. Además, se hace prácticamente imposible realizar análisis relacionados con la incorporación y primer parto.

Tabla 3. Relación numérica de datos reproductivos ausentes o mal registrados en cada tarjeta

Indicador	Fecha IA	Código Semental	Fecha Extracción	Técnico	Resultado IA	Último estado	Fecha parto	Cría
Errores totales	10	118	356	200	911	1 032	72	95

Se detectaron 2 794 errores u omisiones relacionados con el estado reproductivo, para un promedio de 3.51 por tarjeta, con valores extremos entre 2 y 9. Dentro de los errores relacionados con los indicadores reproductivos (datos múltiples en cada tarjeta), el más común fue el referido a la casilla para el "último estado" de la hembra, representado por una cifra convencional que expresa si está vacía, gestada, recién inseminada o en puerperio. En cada tarjeta hubo 1.55 errores promedio de este tipo y le siguieron en orden, resultado de la inseminación (1.41) y la fecha de extracción del semen (0.69 errores/tarjeta).

Hubo omisión de 72 fechas de parto (Tabla 3). A esto se añade que al momento de calcular la duración de la gestación de las hembras donde estaba asentado el dato, se detectaron adicionalmente otros 84 errores, al tabularse 47 duraciones de gestación mayores de 310 días y 37 por debajo de 240 días, muy alejados de los valores extremos conocidos para ganado lechero.

Aunque los dos indicadores más afectados no inciden directamente sobre la calidad de un análisis posible de realizar, sí representan fallos en la disciplina tecnológica porque ambos ayudan, cuando se expresan correctamente, a una rápida identificación de la situación más general de cada hembra para que sirvan de orientación en los pasos a seguir. El resto de los indicadores alterados, en su conjunto, alcanzan la cifra de 834 para un promedio de 1.67/registro, cifra no despreciable, que compromete la posibilidad del estudio reproductivo del rebaño para la obtención de los diferentes indicadores.

Se detectaron 5 301 errores u omisiones totales (6.65/registro analizado), que evidencian deficiencias en la confección y actualización del control individual de las hembras lecheras bajo plan de inseminación artificial. Ellos, no solo impiden la posibilidad de cumplir los objetivos de supervisión de la masa y de analizar el comportamiento reproductivo en las unidades, sino que pone en riesgo la política de selección de las hembras, cruzamientos y control genético de la masa entre otras consecuencias, y de acciones correctivas derivadas de los análisis.

Estos resultados se analizaron en plenaria con todo el personal de las vaquerías implicadas y los directivos de las áreas. Comienza la aplicación de medidas para revertir en positivo esta situación. 🐮

